



Al carruaje presentado por D. Javier Bernabé...

DIMISIÓN DE WALDECK ROUSSEAU

Le Temps publica una nota, de aspecto ofensivo, afirmando que Waldeck Rousseau, considerando terminada la misión de defender las instituciones republicanas...

BANQUETE A LOS ARGENTINOS

Se celebró anoche en Lhardy y fué una fiesta de gran lucimiento e importancia...

ESTADO ATMOSFÉRICO

El día 21 en Madrid ha sido algo nuboso y fresco. El termómetro del óptico D. José Oliva...

DESDE GIJÓN

Entre los proyectos que tiene en cartera el alcalde D. José Ruiz Gómez figura uno que, aun cuando todavía en embrion, me parece de oportunidad darle a conocer cuanto antes...

Asociación Patriótica Española de Buenos Aires hace referencia. No hubo diversidad de opiniones ni distinción de colores políticos...

TOROS EN CÓRDOBA

Final de la corrida de ayer. Caramelo, negro, chorrao, raspado, de buen trapío...

EMPERADOR EN PELIGRO

Según dicen de Budapest, una bomba envuelta en papel se encontró días pasados en un vagón del tren imperial...

Bolsa de Madrid.-Cotización del 21.

Table with columns: FONDS PUBLICOS, DEL 20, DEL 21. Lists various bonds and their prices.

OPERACIONES

Table with columns: OPERACIONES, 4/0 p. inter., 5/0 p. amortizable. Lists financial operations and prices.

CAMBIOS

Table with columns: Cambios, Londres, París, etc. Lists exchange rates for various locations.

conocimiento algunos propietarios, los cuales desde luego se han mostrado entusiastas por su realización...

LA AGITACION RUSA

El gobernador de Wilna ha pasado la noche tranquila. Le han sido extraídos los proyectiles con pedruzcos de tela...

NOTICIAS DEL FERROL

Se comenta muchísimo que el ministro de la Guerra, que concedió permiso para derribar las murallas de Cartagena...

LA VIDA EN PARIS

Opera, toros y escándalo. Ayer, en las arenas de Arlés, se representó la ópera Carmen...

ESTADO SANITARIO

Según El Siglo Médico, durante la semana pasada han sido uido predominando, sin variaciones apreciables, las enfermedades de la semana anterior...

ECOS DE BARCELONA

La colonia cubana. La colonia cubana en esta ciudad ha celebrado un banquete para conmemorar la constitución de la República de Cuba...

EL HOTEL DE NIORRES

alta, como si no pudiese soportar el peso que llevaba en el cerebro. Realizada la unión, aquella tristeza aparente aumentó de día en día...

TELEFONEMA DE A. MAZAS

Interior, 72.20.-Amortizable al 5 por 100, 93.00.-Explosivos, 254. Auroras, 175.-La Polar, 117.-Banco de Vizcaya, 147.-Banco Hispano, 150.

MOMBRUN, PUGUI y COMPANIA

Paris 20, 3.20 L. 3 por 100 francos, 101.05.-5 por 100 italiano, 102.20.-5 por 100 portugués, 29.12.-4 por 100 turco C. 25.35.-De Beers, 537.00.-Randmines, 312.50.-Goldfields, 240.00.-East Rand, 238.-Nortés, 184.-Alicantes, 269.-Mozambique, 21.00.-Mozambique, 48.75.-Oceania, 65.75.-Transvaal C. L., 157.00.-Zambezo, 00.00.

EL CICLON DE TEJAS

Un cablegrama de Nueva York comunica que el número exacto de víctimas a consecuencia del formidable ciclón desatado en el Estado de Tejas fué, según los datos oficiales, 96 muertos y 103 heridos.

LA VIDA EN PARIS

Opera, toros y escándalo. Ayer, en las arenas de Arlés, se representó la ópera Carmen, terminando con la corrida de un toro de muerte...

ESTADO SANITARIO

Según El Siglo Médico, durante la semana pasada han sido uido predominando, sin variaciones apreciables, las enfermedades de la semana anterior...

ECOS DE BARCELONA

La colonia cubana. La colonia cubana en esta ciudad ha celebrado un banquete para conmemorar la constitución de la República de Cuba...

EL HOTEL DE NIORRES

alta, como si no pudiese soportar el peso que llevaba en el cerebro. Realizada la unión, aquella tristeza aparente aumentó de día en día...

UN HERIDO GRAVE

En el piso segundo de la casa núm. 21 de la calle de Jardines se ha desarrollado esta madrugada un sangriento suceso. Poco después de las tres entró en la indicada casa Enrique Charbonier...

LA AGITACION RUSA

El gobernador de Wilna ha pasado la noche tranquila. Le han sido extraídos los proyectiles con pedruzcos de tela. El estado del herido es satisfactorio.

NOTICIAS DEL FERROL

Se comenta muchísimo que el ministro de la Guerra, que concedió permiso para derribar las murallas de Cartagena...

LA VIDA EN PARIS

Opera, toros y escándalo. Ayer, en las arenas de Arlés, se representó la ópera Carmen, terminando con la corrida de un toro de muerte...

ESTADO SANITARIO

Según El Siglo Médico, durante la semana pasada han sido uido predominando, sin variaciones apreciables, las enfermedades de la semana anterior...

ECOS DE BARCELONA

La colonia cubana. La colonia cubana en esta ciudad ha celebrado un banquete para conmemorar la constitución de la República de Cuba...

EL HOTEL DE NIORRES

alta, como si no pudiese soportar el peso que llevaba en el cerebro. Realizada la unión, aquella tristeza aparente aumentó de día en día...

Resulta, por lo tanto, el hecho verdaderamente curioso de haber sido saqueadas casi simultáneamente las dos casas de campo de dicha familia...

EN EL PALACIO DE ITURBE

Desde las doce de la noche, hora que señalaban las invitaciones, comenzaron a llegar al antiguo palacio de Guadalupe, desde el calle de la Bolsa, los principales extranjeros...

POLITICA DE ALIANZAS

El corresponsal en Madrid del periódico Daily Express ha celebrado una entrevista con uno de los ministros españoles.

ESTADO SANITARIO

Según El Siglo Médico, durante la semana pasada han sido uido predominando, sin variaciones apreciables, las enfermedades de la semana anterior...

ECOS DE BARCELONA

La colonia cubana. La colonia cubana en esta ciudad ha celebrado un banquete para conmemorar la constitución de la República de Cuba...

EL HOTEL DE NIORRES

alta, como si no pudiese soportar el peso que llevaba en el cerebro. Realizada la unión, aquella tristeza aparente aumentó de día en día...

porque en el secreto que yo os confío hay otro secreto, que no es mío, y no soy dueño de revelarlo. —Pero ¿por qué os habéis dirigido a mí? —dije, tratando de averiguar la causa de ese misterio.

visita, es decir, esto hace ya más de cuatro años. —Y siguió diciendo Brune después de un momento de silencio entregado a las reflexiones que se despertaban en su ardiente imaginación con el extraño relato que le había contado Fouché...

alta, como si no pudiese soportar el peso que llevaba en el cerebro. Realizada la unión, aquella tristeza aparente aumentó de día en día. Pero un viejo que se casa con una joven puede ser receloso después del matrimonio...

—Vos no habéis conocido nunca al marqués de Horbigny, porque de lo contrario no hablaríais así de él. —Está bien, señor Fouché; después de vuestra misteriosa conversación con el marqués, vuelvo a preguntaros: ¿no le habéis vuelto a ver?

Fallecimiento. Ha fallecido el subteniente de ejército D. Luis Latorre...

SENADO

Se abre a las tres. Preside el Sr. Escalator. En los escanios sólo están los Sres. Campa...

LA CUESTION OBRERA

Por TELEGRAMA. Barcelona 20, 4:33 t. Telegrafían de Gerona, que se han declarado en huelga los obreros cantares de los hornos...

UN MENSAJE

La Cámara de Comercio de Barcelona ha elevado a S. M. el Rey, por conducto del mayor domo mayor de Palacio el siguiente telegrama...

LA PAZ EN EL TRANSVAAL

Los delegados boers más opuestos a las condiciones de la paz discutidas en Smithson y Gellier...

MISCELANEA TELEGRAFICA

La feria de Córdoba. Ayer y hoy llegaron muchos forasteros, habiendo por tanto crecido la animación...

Marochán a la Guadalupe y a otras localidades del Sur. Paris 21, 11,22 m. Telegrafían de Saint Thomas que ayer se oyeron formidables detonaciones...

MONASTERIO DE PIEDRA

Para visitar el Monasterio de Piedra, que tantas bellezas encierra, se ha establecido este año el servicio de costumbre...

ECOS DE CADIZ

Ha llegado con retraso el primer tran boyito con viajeros que regresan de las fiestas de la Jura...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En la plaza, dos alguacillos a caballo corrieron las órdenes del Rey. Segundo de rejonos. Negro, bragado, salpicado y pequeño...

LIPIA ORDINARIA

Colorao, con bragas y buen mozo. Era del duque, lo cual que no hizo más que cumplir en la plaza como su amo en el ministerio...

NEW GOBIERNO CUBANO

El nuevo gobierno cubano, que ha prestado juramento, se halla constituido en la siguiente forma: Presidente, Estévez Romero...

Cuba independiente

El secretario de Estado, Sr. Hay, ha encargado a los embajadores acreditados en esta capital que notifique a sus respectivos gobiernos...

EN LA MARTINICA

El comandante del Cincinnati, telegrafía de Fort de France que ha vuelto a comenzar ayer la lluvia de cenizas...

Nuevos peligras.—Terror indescriptible

El juez Sr. Guillon, recibió declaración a los detenidos, ordenando después quedarán a disposición del juzgado del Centro...

Paris 21, 11,22 m. Telegrafían de Saint Thomas que ayer se oyeron formidables detonaciones en la Dominica...

MONASTERIO DE PIEDRA

Para visitar el Monasterio de Piedra, que tantas bellezas encierra, se ha establecido este año el servicio de costumbre...

ECOS DE CADIZ

Ha llegado con retraso el primer tran boyito con viajeros que regresan de las fiestas de la Jura...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En la plaza, dos alguacillos a caballo corrieron las órdenes del Rey. Segundo de rejonos. Negro, bragado, salpicado y pequeño...

LIPIA ORDINARIA

Colorao, con bragas y buen mozo. Era del duque, lo cual que no hizo más que cumplir en la plaza como su amo en el ministerio...

NEW GOBIERNO CUBANO

El nuevo gobierno cubano, que ha prestado juramento, se halla constituido en la siguiente forma: Presidente, Estévez Romero...

Cuba independiente

El secretario de Estado, Sr. Hay, ha encargado a los embajadores acreditados en esta capital que notifique a sus respectivos gobiernos...

EN LA MARTINICA

El comandante del Cincinnati, telegrafía de Fort de France que ha vuelto a comenzar ayer la lluvia de cenizas...

Nuevos peligras.—Terror indescriptible

El juez Sr. Guillon, recibió declaración a los detenidos, ordenando después quedarán a disposición del juzgado del Centro...



CORRIDA REGIA

Veraguas y Saltillos.—Matadores: Reverte, Quinto, Bombita I, Conejillo, Bombita II y Machaquillo...

ECOS DE CADIZ

Ha llegado con retraso el primer tran boyito con viajeros que regresan de las fiestas de la Jura...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En la plaza, dos alguacillos a caballo corrieron las órdenes del Rey. Segundo de rejonos. Negro, bragado, salpicado y pequeño...

LIPIA ORDINARIA

Colorao, con bragas y buen mozo. Era del duque, lo cual que no hizo más que cumplir en la plaza como su amo en el ministerio...

NEW GOBIERNO CUBANO

El nuevo gobierno cubano, que ha prestado juramento, se halla constituido en la siguiente forma: Presidente, Estévez Romero...

Cuba independiente

El secretario de Estado, Sr. Hay, ha encargado a los embajadores acreditados en esta capital que notifique a sus respectivos gobiernos...

EN LA MARTINICA

El comandante del Cincinnati, telegrafía de Fort de France que ha vuelto a comenzar ayer la lluvia de cenizas...

Nuevos peligras.—Terror indescriptible

El juez Sr. Guillon, recibió declaración a los detenidos, ordenando después quedarán a disposición del juzgado del Centro...

gata demasiado, S. M. tuvo a bien que se pasara a otra cosa. Emilio Bomba, en un palmo de terreno, dió al buen medio docena de pasos muy buenos...

LIPIA ORDINARIA

Colorao, con bragas y buen mozo. Era del duque, lo cual que no hizo más que cumplir en la plaza como su amo en el ministerio...

NEW GOBIERNO CUBANO

El nuevo gobierno cubano, que ha prestado juramento, se halla constituido en la siguiente forma: Presidente, Estévez Romero...

Cuba independiente

El secretario de Estado, Sr. Hay, ha encargado a los embajadores acreditados en esta capital que notifique a sus respectivos gobiernos...

EN LA MARTINICA

El comandante del Cincinnati, telegrafía de Fort de France que ha vuelto a comenzar ayer la lluvia de cenizas...

Nuevos peligras.—Terror indescriptible

El juez Sr. Guillon, recibió declaración a los detenidos, ordenando después quedarán a disposición del juzgado del Centro...

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

Terminada la entrega de los premios a los señores suscritores agradecidos en el segundo sorteo, celebrado en enero próximo pasado...

AVISOS UTILES

El Rey de los Tonicos. VINO DE BUGEAUD. El único preparado en la GUINIA...

ANIS PORTAGO

La aristocracia y la plebe sin adularia ni halago, dicen que el Anís Portago es lo mejor que se bebe...

LOS SALICILATOS

Adaptados de Real orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra y recomendados por Academias de medicina nacional y extranjera...

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. Valentín y C.ª...

GRAN SORTEO DE REGALOS

Terminada la entrega de los premios a los señores suscritores agradecidos en el segundo sorteo, celebrado en enero próximo pasado...

AVISOS UTILES

El Rey de los Tonicos. VINO DE BUGEAUD. El único preparado en la GUINIA...

ANIS PORTAGO

La aristocracia y la plebe sin adularia ni halago, dicen que el Anís Portago es lo mejor que se bebe...

LOS SALICILATOS

Adaptados de Real orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra y recomendados por Academias de medicina nacional y extranjera...

VIVAS PÉREZ

Adaptados de Real orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra y recomendados por Academias de medicina nacional y extranjera...

AVISOS UTILES

El Rey de los Tonicos. VINO DE BUGEAUD. El único preparado en la GUINIA...

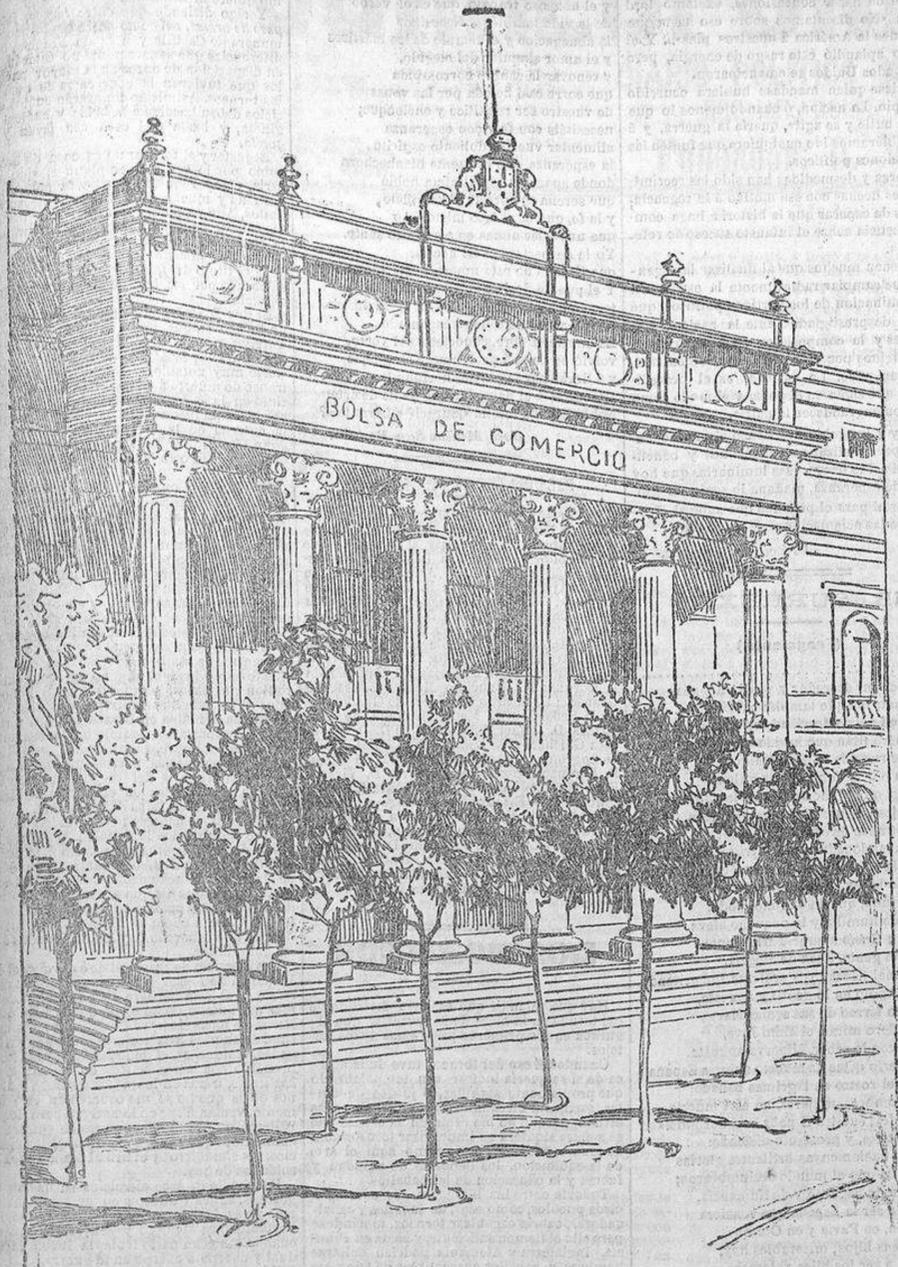
ANIS PORTAGO

La aristocracia y la plebe sin adularia ni halago, dicen que el Anís Portago es lo mejor que se bebe...

LOS SALICILATOS

Adaptados de Real orden por el Ministerio de Marina y por el de Guerra y recomendados por Academias de medicina nacional y extranjera...





EDIFICIO DONDE SE CELEBRO ANOCHE EL GRAN BAILE DE BENEFICENCIA

ra ilustre cualquier literato por igual motivo se considera a la altura de Valera, y no faltan autores dramáticos que, por la razón apuntada, se juzgan dignos herederos de la gloria de Tamayo y felices continuadores de su labor genial.

El prójimo y fastuoso hijo de todo linaje de encenicientos adjetivos y el mal entendido derecho de toda suerte de alabanzas, han contribuido al desprestigio de los unos y al menosprecio de los otros.

Hoy al notable la notabilidad le sabe a poco; asíjasele su celebridad al celebrarlo, cosa insustentable y baldada; suspira la eminencia por ser en la llanura de ellas—y valga la antítesis—cumbre que descuelle, y siente el admirable vebementos anhelo de increados adjetivos que su personalidad distingua y su valer proclamen. ¡Qué indesección!

Y si de novelistas, poetas y dramaturgos pasamos a los actores, todo lo que llevo dicho con mayor relieve se destaca; y es que la posteridad, la soberbia y el orgullo son patrimonio de los comediantes. Tamayo en *La Orzuela*, en *Los amantes* y en otras muchas obras, hizo de ellos admirable y acabadísima pintura, y a lo dicho por tan insigne dramaturgo me atengo. Aquí viene de perlas el adjetivo.

Hoy todos «mercen párrafo aparte», «especial mención», todos son eminentes y grandes, todos «bordan la obra» y hacen otras mil lindas y primeras por el estilo. Y ¿quiénes son los discretos? Los que ni saben decir al autor, ni accionan; los que, para martirio de autores, cortan las versas y destroran las bellezas de la forma sin comprender las del fondo.

Pero no digáis a los unos ni a los otros que son discretos, que todos por ofensa lo estimarán y el público juzgará como tacha de malicia el honroso calificativo.

Y todo a este tono: distinción, bizarría, virtud, caridad.

Y esta discreción, así aplicada, tan risible como la distinción de algunos reyes, que no looran en cubrir con el oro alzado en los saurientes trastonos y en las azarosas luchas de la patria, lo ruin y plobeyo de su origen; tan dólida como la bizarría de algunos militares, en quitarse, sólo por los marciales arreos

que visten y por la condición honrosa del oficio que ejercen, el valor no probado se supone; tan ficticia como la virtud de algunas damas que, no por carecer de gracias en el rostro y de encantos en el cuerpo, dejan de aventurarse en arriscadas empresas de lloitos anores, comidilla de la malicia y codo del escándalo; tan falsa como la llantoría de algunos caballeros, que buscan en una caridad reclamada y fría, ostentosa e infundada, antes el lucro personal y el propio meollo que el socorro y alivio de menesterosos y desvalidos.

Y aquí acabo, que es peligroso el camino emprendido, y nada más lejos de mi espíritu que meterme en contrapuntos que se suelen quebrar de satires.

«Llanera, muchacho, no te encumbres, que toda afectación es mala», decía Maese Pedro al mozo intérprete y desdichador de los misterios del tablado maravilloso.

Escucho el consejo, tómolome como si para mí se hubiera dicho, y a tiempo callé.

He querido demostrar que es honroso el calificativo de «discreto» y que el mal uso lo ha desnaturalizado. Apunto la idea que, sin duda, por ser yo poco discreto, no aparece todo lo clara y precisa que fuera de desear.

Cervantes, en el prólogo de su inmortal novela, declara al desocupado lector que quisiera que su libro, como hijo del entendimiento, fuese el más discreto que pueda imaginarse.

Hoy todos, grandes y pequeños, desdeñan el calificativo de discreto.

¡Y es tan difícil serlo!

Enrique de Mesa.

**CONSEJOS A LOS FORASTEROS**

**El timo del entierro.**

No se fan los forasteros extranjeros de las cartas que hayan recibido diciéndoles que al quien que sirvió en Cuba había malversado cantidades que depositó en Méjico; que el malversador tiene que recoger su equipaje embargado y donde guarda en departamento secreto el recibo duplicado para recoger ese dinero.

También envían los enterradores, a poco de estar en correspondencia con el individuo que traga el anzuelo, copia falsificada de la sentencia condenatoria del supuesto malversador, y luego otro certificado de defunción con sellos y firmas también falsas, quedando sólo la hija huérfana del malversador en un asilo.

Para los gastos de la niña se pide dinero una y otra vez a cuenta siempre de la inmensa suma depositada en un establecimiento de Méjico.

En estos días una embajada extranjera ha enviado al gobierno civil buen número de cartas remitidas a la nación que representa, y en las que se incluyen los primeros trabajos para verificar el timo del entierro.

Otro de los medios para estafar es el conocido por el «encuentro».

El timador deja en la acera de una calle un estuche y dentro un anillo con brillante del full (falso).

Envuelto en el estuche va una factura ficticia de una acreditada joyería, en la que consta que la alhaja ha sido vendida en mil pesetas.

El timador, para pescar al primo, da con el pie al pequeño envoltorio y llama la atención del transeúnte que camina a su lado, diciendo:

«¿Qué será esto?»

El primo, atraído por la curiosidad, se fija, y entonces el fullero descubre el anillo, exclamando:

«¡Buena alhaja nos hemos encontrado!»

Ante el desprendimiento del afortunado sujeto, aquél a quien trata de estafar se conmueve, mucho más cuando lee la factura de la joyería:

— ¡Mil pesetas!

A él le corresponde por lo menos la mitad. Pero como la alhaja no puede dividirse, el timador manifiesta que más desea dinero que pesetas y ofrece su parte por poco más de nada.

Se contenta solo con 30 ó 40 duros.

El primo traga el anzuelo y entrega esa suma.

Después se entera de que el anillo no vale ni 5 pesetas.

Otro timo puede ponerse en práctica. Este se dirige siempre para aquellos poco escrupulosos y avariciosos.

Explicáronos en qué consiste refiriendo lo sucedido con un individuo que fue víctima de ese engaño.

Llegó a Madrid presentándosele un sujeto que le propuso un gran negocio.

Se trataba de vender por la mitad de su valor unos cientos de billetes de Banco falsos de 500 pesetas.

Para demostrar que en nada se diferenciaban de los legítimos, el expendedor se comprometió a cambiar varios en los establecimientos que indicara el comprador.

Así lo hizo, y los billetes fueron cambiados sin ninguna clase de dificultades.

El forastero, que veía en perspectiva ganancias fabulosas, hizo la compra, y, al efecto, se citaron uno y otro para el día siguiente, a fin de entregar dinero bueno por malo.

La operación se efectuó, y con ella se consumó la faena de dar la castaña.

El comprador salió a la calle, y a los pocos pasos se le acercó un hombre fingiéndose autoridad ó sea de la ronda del full.

Este le cogió del brazo, diciendo:

— Queda usted detenido.

— Ya sé que lleva consigo buen número de billetes falsos.

La estupefacción y el miedo del engañado fué grandísima, el peligro inminente, y su ruina segura.

El anciano policía, le anunció que lo conducía al juzgado de guardia.

Pero, como hablando, se entendié la gente, llegaron a un arroyo.

Los billetes que creía falsos el comprador, quedaron en poder del que quiso detenerlo, además de percibir importante gratificación.

Los billetes cambiados y los que llevaba en el bolsillo el forastero, eran legítimos; pero el timo había adquirido en la creencia de que eran falsos y para obtener una ganancia en cada uno de doscientas cincuenta pesetas. El estafador en cambio fué el verdadero ganancioso, obteniendo como ellos llaman, una *summa*.

Por último, aconsejamos a los forasteros que no muestren su entusiasmo en algunos establecimientos de camareros donde abunda la juerga.

Cuerten que en desconfiándose, el vino de las botellas se derramará por las mesas y con la mayor facilidad aumentará el consumo, colocándose a veces botellas vacías, con las ya escanciadas para cobrar lo que no se ha servido.

El gobernador tiene prohibido que en los cafés cantantes sirvan camareros.

Esto no obsta para que están esos establecimientos abiertos toda la noche.

El Donado Hablador.

¡ALLÍ!

Marchaban sudorosos, jadeantes, encorvados los cuerpos bajo el peso de las mochilas, enrojecidas las caras por los ardores de aquel sol implacable, arrastrando los pies hinchados, doloridos por aquel andar sin descanso, sin tregua, sin calma.

Habían empezado la marcha casi de noche, a esa hora de las primeras claridades que ahuyenta las últimas sombras.

Al comenzar la caminata no se oía más que el prolongado rumor de pasos, interrumpiendo el silencio de aquel amanecer.

Iban los cuerpos adormilados, aun no repuestos del cansancio producido por la marcha del día anterior, que había sido larga y penosa.

Cuando lució el sol se escucharon las primeras palabras, se oía rumor de conversaciones, de animados diálogos. Alguno

que otro entonaba la canción aprendida en la aldea.

Signieron marchando y el sol calentaba más y más y el polvo de la carretera oscurecía la vista, se pegaba a los rostros sudados, a los cuerpos calientes.

Se decía que se iba en busca del enemigo, que estaba atrincherado en una población no lejana. Y aquel rumor se acentuó, cundió, corrió por toda la columna y vibraron en los ojos rayos de alegría y enrojecieron los cuerpos cansados y de todas partes salían canciones valientes, energías, sonoras.

Uno de los soldados de la vanguardia levantó su brazo, y señalando el límite del horizonte, dijo con entusiasmo:

— ¡Allí!

Efectivamente, al final de aquella llanura que aparecía desierta, sin vegetación, sin una sola rama, sin una sola mies, estaba el pueblo.

Se veían de una manera indecisa sus casas. Parecían una mancha en medio de aquella monotonía, de aquel paisaje siempre igual.

Y todos repitieron con alegría, con goce inefable:

— ¡Allí!

«Allí era la lucha, era la batalla, era el choque sangriento, era la victoria, era la gloria...»

Tenía que ser el triunfo, porque la columna era superior, muy superior en número al enemigo que se había refugiado en el pueblo.

Esta parecía tocarse. Siempre estaba cerca. Se marchaba, se sucedían los kilómetros a los kilómetros y siempre cerca... Las casas parecían alejarse, huir, escapaban de la invasión.

Preguntaban a los caminantes: «¿Cuánto falta?» Y contestaban: «Para llegar allí... Poco, muy poco.» Siempre tan cerca...

Y los cuerpos se rendían, les era imposible resistir el cansancio. Quedaban a retaguardia innumerables rezagados; los carros de la columna iban repletos, llenos de carne amontonada.

Se había vuelto al silencio de la mañana. El cansancio y el sueño emudecían las lenguas. Sólo se oía de vez en cuando la misma pregunta: «¿Cuánto falta?» Y siempre la misma contestación: «Pues muy poco...»

Irritaron por aquel silencio. A un paso estaba la victoria, el aniquilamiento del enemigo, los laureles para los héroes. Era preciso avanzar.

La columna se echó encima como una tromba, con ensordecedor griterío, sobre el pueblo caído... En la carrera desordenada se apretaban, se estrujaban por ser los primeros en llegar.

Habían olvidado el cansancio. Hasta los rezagados corrían cojeando... Se perdió todo orden de formación: Las reglas tácticas se mandaron a paseo.

Aquello era una muchedumbre de hombres deseosos de gloria, sedientos de sangre enemiga, que ansiaban coronar aquella larga marcha, aquella penosa peregrinación a través de los campos yerrosos con algo grande, con algo que pasase a la historia, que pudiese asombrar a las naciones, a todos los humanos. Y nunca mejor deseo, en mejor ocasión.

Aquella era la base de operaciones del contrario ejército. Una vez tomada ya no quedaba nada que hacer. Se le cortaban todas las líneas de comunicación. Se le inutilizaba. No le quedaba más que la huida, una huida vergonzosa, humillante, trágica, todo lo trágica que puede ser una derrota.

Hubo soldado que decía, tal vez inspirado por la fiebre, que había visto caras enemigas, muy pobladas de largas e hirsutas negrismas barbas, rostros iluminados por ojos saurientes, cuerpos hercúleos de robustos músculos.

Había que destruirlos...

Pasaron las primeras casas del pueblo... Armaron los cuchillos... Penetraron con sordo rumor de ronca gritería en la calle por donde aparecieron las primeras y únicas sombras, los terribles enemigos... Aquellos cuerpos tendidos eran víctimas sin duda de la primera descarga.

El que iba delante de todos, un chico barbilampiño, de rostro atezado, de figura bien formada, se detuvo lanzando un grito de estupor, de asombro.

Aquellos cuerpos ensangrentados no tenían robustos músculos, ni hirsutas barbas negrismas, ni ojos de color de fuego. Eran pobres mujeres e indefensos niños...

Yacían en informe montón. Algunos rostros estaban horriblemente desfigurados... Una de aquellas mujeres había conservado toda su hermosura. Tenía una ancha herida en el pecho, que aun manaba sangre, y sobre él apoyaba un niño en mantillas la rubia cabecita, en la que se marcaba un círculo morado del que caía un hilillo rojo...

Ante aquel espectáculo se detuvieron los soldados llenos de respeto, de espanto. Aquél era el terrible enemigo que iban a destruir.

Algunos, de dolor, de inmensa tristeza ante aquel cuadro trágico, verdaderamente horrible, y otros de rabia, de desaliento al ver defraudados todos los esfuerzos sobrehumanos, derramaron lágrimas abundantes...

Emilio R. Tardechy.

¡QUIEN QUIERE EL AGUA!



—Tómala sin miedo Felipe, que ésta si que está bien buena y bien fresca.

X. DE MONTEPIN

**DOS AMIGAS DE COLEGIO**

— ¡Ah, sí! ¡Por un casamiento!...

— Sin duda, un hombre de tu edad y de tu belleza, último heredero de una raza ilustre y vizconde de Cadignan, aunque pobre es un gran partido, sobre todo ahora que las leyes van a castigar, según dice, a los nobles de contrabando y a los ladrones de títulos.

— ¡Dios mío, mi buena madre, tenía razón, lo comprendo, y tal vez, gracias a mi nombre, podría encontrar alguna heredera deseosa de ser aristócrata y que me aportara una dote de uno a dos millones, en cambio del título de vizcondesa; ¡pero será preciso que repita lo que ya os he dicho! Jamás, suceda lo que suceda, podré decidirme a vender mi nombre por una dote. Comprendo que es absurdo; pero es más fuerte que yo.

— ¡Dios es testigo, hijo mío, que no deseo la fortuna por mí! Su voluntad se cumpla. Continuosos pobres, puesto que tú aceptas la pobreza.

— No la acepto, madre mía, la sufro... Me aplana como la roca a Sisypho, y como éste me halló condenado para siempre.

(Prohibida la reproducción)

La conversación de la madre y el hijo llegaba a este punto, cuando apareció Suzon en la puerta de la casa, gritando:

— ¡Eh, señora, la sopa está en la mesa! ¡Venid!

La señora de Cadignan se apoyó en el brazo del joven, y ambos se dirigieron a la casa.

— Mi querido hijo, ¿has salido esta mañana o no tienes nada que contarme?

— Al contrario; hoy es el día de las aventuras.

— ¿Qué te ha sucedido? ¿Supongo que nada desagradable?

— No, nada de grave al menos. He salvado a una señora, y de este salvamento ha resultado una invitación para ir a comer mañana, invitación a la cual no he podido sustraerme, y que me desagrada excesivamente.

— ¿Cómo, tú, querido hijo, has salvado a alguien! — exclamó la señora de Cadignan con entusiasmo. — ¡Ah, bien, muy bien!... Es digno de tí!... Cuéntame eso pronto y con los más pequeños detalles.

Estas palabras fueron pronunciadas en la sala comedor, frente a una sopa de coles, humeante, que Suzon acababa de poner en la mesa.

Lionel sirvió a su madre y se sirvió después, empezando su relato, que la señora de Cadignan escuchaba con febril atención y un interés fácil de comprender.

El joven creyó conveniente ocultar que la

amazona era una comedianta y dejó suponer que se hallaba en el castillo de Blazey, a título de pariente.

Juzgó oportuno no manifestar la impresión producida en su corazón por la bella parisiense.

— Querido hijo — murmuró la señora de Cadignan conmovida, cuando hubo terminado Lionel su relato, — me siento orgullosa; pero mi sangre se hiela a la idea del peligro a que te ha conducido tu audacia. ¡Ese caballo podía haberte pulverizado bajo sus patas!

— Madre querida — respondió Lionel sonriendo, — exagerais el peligro, a fin de tener un pretexto para hacer lo mismo con mi valor... ¡Tengo la fuerza suficiente para no temer gran cosa de un caballo desbocado! Además, ¿sería noble, sería vuestro hijo, si tiñese, aunque no fuese más que un segundo, en jugarle la vida por socorrer a una señora en peligro de muerte?

— Tienes razón, hijo mío, y la sangre de tus abuelos no ha degenerado en tus venas. ¡Eres un verdadero Cadignan!

— Sí, ciertamente — se dijo el vizconde, — soy un Cadignan... ¡pero por desgracia pobre!

— ¡Hijo mío, no me has dicho que la invitación del señor Raul Nathan te desagradaba?

— Os lo he dicho y os lo repito.

— ¡Por qué esta contrariedad? Esa invitación no me parece que tiene nada de desagradable; además te proporcionará una

distracción a tu monótona existencia. ¿Tienes horror al mundo?

— No. Yo he nacido para amar el mundo; ó por lo menos lo creo así, y no es mi instinto, es mi posición quien me prohíbe presentarme en él...

— Explicáte.

— Pensad, madre mía, pensad que no poseo ni aun la ropa necesaria para presentarme dignamente en medio de personas ricas y elegantes.

— Veo que no conoces bien las existencias de tus trajes. Tienes una levita casi nueva.

— ¡Ah, sí! — replicó el vizconde sonriendo tristemente, — una levita negra, hecha hace tres años por el sastre de Monts. Si mañana quiero tener el aspecto de un maestro de escuela ó de un alguacil del juzgado municipal, no tengo más que ponerme esa levita.

— No tienes otra de elasticotín? Te sienta admirablemente.

— Esa famosa prenda, cortada y cosida en casa por una oficial, realiza el problema insoluble de ser a la vez estrecha y larga... No tengo ganas de estar ridículo.

— Entonces — dijo la señora de Cadignan, — no veo como salir del apuro.

— ¡Ay! ¡yo tampoco lo veo!... Todo me falta, hasta la camisa...

— Tienes media docena de camisas de tela muy buena...

— Muy buena por su excelente grueso. Son camisas de cazador ó de aldeano; pero no de hombre de mundo. ¡Ah, yo no me hago ilu-

siones, tendré el aire de un rústico y los criados que me servirán a la mesa se hallarán mejor vestidos que yo!...

— ¡Hijo mío, hay que tener paciencia y rehusar.

— He hecho todo cuanto me ha sido posible y no lo he conseguido.

— ¡Todavía tienes tiempo de escribir una carta excusandote.

— Es imposible.

— ¿Por qué?

— Porque he dado mi palabra.

Aquella frase respondía a todo y comprendiéndolo así la señora de Cadignan, bajó la cabeza y no insistió.

La comida se compuso de un plato de coles, patatas con tocino y dos pichones asados.

La madre y el hijo hicieron poco honor a aquella frugal comida, permaneciendo silenciosos hasta el momento que Suzon puso en la mesa un trozo de queso y uvas, que constituían el postre.

Lionel y la señora de Cadignan, comentaban el uno y el otro en su fuero interno esta siniestra palabra ¡POBREZA!

Al día siguiente, a las dos de la tarde, la señora de Cadignan entraba en el cuarto de su hijo. Este se hallaba sentado en un antiguo sillón, que con tres sillas, una mesa to-

POLITICA INTERNACIONAL

EN LOS BALKANES

La miseria es un corrosivo tan enérgico y eficaz como la inmoralidad para disolver un pueblo. Tal vez los efectos de la primera sean más rápidos que los de la segunda. Pese a su leyenda caballeresca, y no muy débil a los escrúpulos del honor colectivo, muestran una prosperidad floreciente. En cambio por muy austera que sea la conciencia de un pueblo—Austria es un ejemplo vivo—sus recursos económicos escasean, más cerca está de perecer que de prosperar. En los Balcanes, pequeños estados que conservan su independencia a despecho de las ambiciones de Rusia, Turquía, Austria y Alemania que no disimulan sus deseos de anexión, la miseria concluirá pronto con la unidad nacional. Ni Rusia, ni Austria, ni Alemania tendrán que recurrir al empuje de las armas para incorporarse aquellos territorios. Su independencia se disuelve sola. En Servia se reproduce ahora el caso que so produjo meses ha en Bulgaria. El ministro que preside Vouitch flaquea y está a punto de declararse en crisis, ante la imposibilidad de negociar un empréstito.

Las condiciones en que la banca extranjera se aviene a prestar al gobierno servio le parecen demasiado onerosas al Parlamento. Es muy verosímil, pues, que se reproduzca un conflicto en idénticas circunstancias al de Bulgaria. He aquí lo sucedido. El ministro búlgaro que presidia Karanelof negoció en París un empréstito en tales condiciones de usura, que la Cámara se vio obligada a recusar al gobierno, desautorizando la negociación. Vino otro gabinete, y como primero que le iba a ocurrir lo que a su antecesor, aprestóse hábilmente a disolver el Parlamento. Verificadas las elecciones de nuevo bajo la vigilancia del gabinete, éste reunió una Cámara propia a sus planes, y el empréstito fué aprobado con el mismo oneroso interés que había pactado Karanelof.

Aquel fenómeno tan bien estudiado por Spencer, el de que es preciso crear un ambiente inerte para hacer posible la inmoralidad, se produjo relativamente en Bulgaria. Subsistía, antes del empréstito, cierto decoro en las prácticas electorales. Después el gobierno hizo lo que pudo porque desapareciera.

Cuando el gabinete que preside Vouitch se comprometió a gobernar el pueblo servio, la obra de reparación que se proponía emprender comprendía naturalmente la cuestión financiera. Anunció que pensaba disminuir los gastos y aumentar los ingresos y liquidar la deuda flotante. ¿Cómo? Por el procedimiento más usual; negociando un empréstito de sesenta millones de francos que devengara un interés de cinco por ciento.

El compromiso de satisfacer anualmente los gastos anejos al empréstito, que ascenderían a 3.180.000 francos, quedaría a cargo de las empresas que monopolizan los servicios del Estado, con la garantía, naturalmente, del gobierno.

Servia intenta, pues, negociar ese empréstito en las mismas condiciones que Bulgaria. El Parlamento se opone a ello, porque estima oneroso el pacto. Sin embargo, no tendrá más remedio que deponer su hostilidad. El presidente, Vouitch, coza de cierto prestigio, porque ha conseguido restablecer la paz interior en el reino. Ahora quiere afirmar el sosiego económico de su pueblo por el procedimiento más elemental y primitivo: unificando la deuda de la nación. Tomará dinero a préstamo con el interés que le imponga la banca francesa y saldará sus compromisos menudos contrayendo uno de mayor cuantía. Es la bola de nieve. Después vendrá el incumplimiento en los plazos, la intervención y... la ruina total.

M. B.

UN DISCURSO NOTABLE

El ministro de Instrucción pública ha leído ante el Rey el siguiente discurso en la inauguración de la Exposición de retratos:

SEÑOR:

Si este ministerio había de justificar plenamente la armonía que debe existir entre sus dos fines, Instrucción y Bellas Artes, ningún medio más eficaz para conseguirlo que el celebrar una Exposición iconográfica. Se ha dicho con razón que el retrato es la más fina y exquisita eflorescencia del arte, y así se juzga del progreso de la pintura, en cualquier país, por el esplendor que alcanzan sus retratistas, porque el retrato es la piedra de toque en la que se contrasta la legitimidad del pintor.

Por eso, al reunir en esta sala tantos y tantos retratos, hemos procurado cumplir el fin del cultivo y fomento de las bellas artes asignado a este ministerio, aplicando todos nuestros esfuerzos y encauzando las iniciativas generosas y patrióticas de muchos particulares, para dar en esta esfera de la actividad humana la nota más exquisita y acabada; y al hacerlo así, no hemos echado en olvido el otro importante fin que a este ministerio está asignado, el de la instrucción, y aun se puede asegurar que se ha llegado a conseguir con el conjunto de tanta peregrina obra de arte, y esto nos enorgullece, más que en razón del arte puro, en razón del progreso instructivo y de las grandes consecuencias educativas que de esta Exposición pueden derivarse; porque, sin que apadvinemos desde este puesto oficial la rancia teoría del arte docente, letrados y obliados no es proclamar que de toda obra artística se desprende una enseñanza y una utilidad inseparables, puesto que no es otra la instrucción pública, ni siquiera la mejor parte de ella, lo que en la escuela se aprende con trabajo, en la memoria se almacena y con esfuerzo mecánicamente se repite, sino lo que para instruirnos nos ofrecen el mundo del arte y el mundo de la realidad, lo que de este nos enseña el artista en sus obras, lo que el pintor recoge con sus ojos experimentados en los semblantes de sus contemporáneos, en los cuales va la vida de su época, que queda ahí en el tiempo, fija para nuestra admiración y recreo y también para nuestra instrucción y provecho; y cuando con tanta y tan profunda razón se preconiza la necesidad de educar la sensación antes que el sentimiento, y el sentimiento antes que la inteligencia, ¿qué cosa puede ser más oportuna que volver la vista a la historia, pero no a la historia fría, incolora, encerrada en las páginas del libro, sino a la historia viva, animada, llena de luces y de colores, que se retrata en la fisonomía de los personajes que en ella han tomado parte, la han dirigido y la han hecho, en tantas ocasiones memorables, cambiar de ruta y de intención?

SEÑOR: Esos personajes curvas esgrías contemporáneas, han visto pasar ante sus ojos, que el pintor dejó abiertos para siempre, los hechos que en mayor grado han constituido y modificado el curso de nuestra historia; con esos rasgos que admiramos unos y otros, cada cual en su esfera han modelado el barro de la realidad histórica; esas cabezas que vemos ahí se

ronas, plácidas son las que, pensando, engrandran nuestras pasadas glorias y nuestro crítico presente, como las nuestras han de ser las que engendren el porvenir, que Dios haga fecundo y próspero; toda esa cantidad enorme de vida que el artista acertó a conservar para la posteridad, es decir, para nosotros y para nuestros sucesores, debemos conservar intacta y en su propiedad, en una palabra, pensando en que nuestros hechos de hoy, mañana serán y se llamarán la historia, y que así como el pintor de retratos se parece tanto a Dios y a la naturaleza en ser tan implacable para clarificar la imbecilidad del idiota ó para inmortalizar la mudez del corrompido, como para hacer patentes los rasgos del genio y reflejar en la cara, espejo del alma, las luces de la bondad y de la honradez, de igual modo nosotros al considerar la historia pasada, debemos, si queremos hacer obra científica y al propio tiempo patriótica, ser severos, inflexibles en el análisis de los hechos, base de toda ciencia, y hacerlos resaltar con sus luzgimos colores, con su verdadera tonalidad, para no engañarnos ni engañar a nadie.

Así, pues, sin violentas interpretaciones, sin sugestivos caprichos, cumplimos con esta Exposición un fin de la mayor elevación artística y a la par de la más grande eficacia educativa: servimos a un tiempo a la Instrucción pública y a las Bellas Artes, y al hacerlo así servimos a la nación, que en las Bellas Artes conserva en gran parte la supremacía que ejerció en otros tiempos, y que para recobrar aquella otra porque suspiran todos los pueblos, necesitará emplear todos sus esfuerzos y concentrar toda su atención en la obra de la cultura y de la enseñanza.

Cuando el esplendor de estas fiestas con que nosotros celebramos el alba de un mundo de esperanzas haya concluido; cuando los huéspedes insignes que nos honran con su visita y el de los señores de las naciones que representen, regresen a su patria, conervarán seguramente el recuerdo de esas semblantes, porque en sus líneas severas, confundida y mezclada en especial vision, cristaliza el alma de lo que fué el ideal de este pueblo glorioso.

Por todo esto, Señor, al inaugurar la Exposición de retratos, habéis realizado una obra que dejará honda huella en la inteligencia y en el corazón de nuestro pueblo.

El final de la Regencia

Ya cumplió el joven monarca su mayor edad, y entre aclamaciones del pueblo, estampido de cañones y murmulio de plegarias, sube a ocupar el trono.

Termina una regencia de las más largas que registra nuestra historia, y es justo fijar la atención en esos años, ya pasados, de inquietudes para la nación española y de zozobras para la madre, que era la depositaria de la herencia de Alfonso XIII. La obra de la Restauración había sido una obra de paz y de concordia. Colocada España en la pendiente revolucionaria, hubiera llegado a su total desquiciamiento, de no haber venido, como lógica consecuencia de los excesos demagógicos, una reacción en las conciencias y en los procedimientos.

Después del golpe de estado del general Pavía, era imposible volver a la república; y aquel ensayo de un gobierno que solo conservaba de republicano el nombre, no podía ser duradero, máxime cuando los hombres que lo constituían no habían sido los propagandistas de la forma republicana, sino los defensores de la monarquía constitucional.

Quedaban, pues, de un lado los verdaderos adictos de un régimen que moría sin crédito, del otro los partidarios de la restauración borbónica inspirada en un sentido liberal. Y en medio de estas dos fuerzas, constituyendo un organismo precario y falto de soluciones para el porvenir, los que pretendían salvar en aquel naufragio de prestigios y de instituciones el arcasanta de los principios promulgados por la revolución de setiembre.

Se hizo la restauración inspirada en sentimientos conciliadores, y el estado de nuestra política mejoró, porque no fué un golpe de estado más, ni una manifestación de caudilla-

je, sino un acto necesario que habían preparado los mil-mos revolucionarios, y que no pudieron resistir las instituciones faltas de energía y de fuerza. Pero los beneficios de la restauración estuvieron en peligro a la muerte prematura de Don Alfonso. El hilo de toda una política se rompió, y amenazaban desgajarse de nuevo todos los poderes. Al morir el Rey en el Pardo se creyó por un momento que la dinastía no podría resistir pérdida semejante.

D. Alfonso era un corazón resuelto y aventurero. Profesaba la idea de Enrique IV, de que los reyes deben morir en las gradas del trono, y hermanaba con singular acierto la dignidad real, y el sentimiento democrático que lo hizo tan popular.

A su muerte todo quedaba entregado a la debilidad de una mujer y a la lealtad de los partidos monárquicos. Mostróse entonces como se había mostrado a la muerte de Fernando VII el carácter caballeresco de los españoles, sus nobles impulsos, la tendencia generosa de un pueblo que obra con el corazón, y al lado de la egregia viuda se agrupó el país, conolido por el infortunio y animado por la esperanza. El ejército se mantuvo adicto y los generales, lejos de pensar en dictaduras militares como la del duque de la Victoria en 1841, la del duque de Tolosa en 1856 y la del duque de Tottan en 1856; comprendieron su delicada misión y se abstuvieron de intervenir directamente en la política.

La Constitución de 1876 había organizado a los partidos monárquicos en una fórmula de unidad. Los defensores del Estatuto real modificaron la Constitución de 1812 estimándola demasiado progresiva, el Estatuto real fué a su vez modificado por las Cortes constituyentes del 37; a estas sucedieron otras en el 45, y triunfantes los progresistas confeccionaron una nueva Constitución. Cada partido constituía a su capricho los organismos nacionales, y es que el exclusivismo era su bandera.

La Restauración había introducido un espíritu de tolerancia y de generosidad en las costumbres políticas que fué continuado por la regencia. Las ideas que se cubren de sangre, se hacen antipáticas a los pueblos. La impopularidad de Espartaco empezó el día mismo que fué el general Lecán. La regencia, en cambio, perdonando a Villacampa, aseguró su estabilidad. La misericordia y el perdón son los atributos más dignos de que puede adornarse una Corona.

En las minorías de los Reyes de España se observa siempre el mismo fenómeno. Cuando los reyes son apacibles y mesurados tienden a su lado a los pueblos y venecen y allanan las dificultades que embarazan su camino. La minoría de Alonso V transcurrió sin arrebatos ni violencias merced al dulce carácter de la Reina Doña Elvira y a la fidelidad del conde Meléndez González. Solo la prudencia y la firmeza de Doña María de Molina pudieron sostener la corona de su hijo en aquel revuelto oleaje de pasiones. En cambio Doña Mariana de Austria tuvo que poder la regencia al hijo bastardo de Felipe IV, Don Juan, y sus intrigas con Valenzuela han desacreditado su memoria.

Es de justicia confesar que Doña María Cristina ha sabido desempeñar su elevado cometido con una gran imparcialidad y comedimiento. La pérdida de nuestro imperio colonial no puede estimarse como responsabilidad de la regencia ni de su política, sino como una resultante de todos los defectos de nuestro carácter y de la falta de sentido colonizador. Pero lo mismo que ocurrió en España el 93, pasó en Inglaterra a fines del siglo XVIII, sin que por ello sufriera deserción la forma monárquica. Los Estados Unidos se levantaron contra la madre patria por cuestiones económicas. Presidía el gabinete británico lord North, y como algunos hombres públicos

como Chatam y Burko defendieron la conveniencia de hacer concesiones, exclamó lord North: «No discutamos sobre eso hasta que tengamos la América a nuestros pies... Y el pueblo aplaudió este rasgo de energía, pero los Estados Unidos se emanciparon.

Mandase quien mandase hubiera ocurrido lo propio. La nación, ó cuando menos lo que de ella bulle y se agita, quería la guerra, y a ella hubiéramos ido cualquiera que fuesen las instituciones políticas.

Asperas y desmedidas han sido las reencarnaciones hechas con ese motivo a la regencia, pero es de esperar que la historia haga completa justicia sobre el infausto suceso de referencia.

Sostienen muchos que al finalizar la regencia, debe cambiar radicalmente la estructura y denominación de los partidos políticos, que juzgan desprestigiados ante la nación. Los nombres y la composición de esos organismos exigidos por el régimen parlamentario, significan poco. Lo esencial es el procedimiento que sigan en el poder y el modo como procuren engrandecer la patria.

El rey y los gobiernos tienen el camino expedito para realizar una labor útil y beneficiosa. Si así lo hacen, esas luminarias que hoy lo son de esperanza, mañana lo serán de gloria inmortal para el príncipe que sube al Trono entre las aclamaciones de su pueblo.

Práxedes Zancada.

RESURREXIT!

(Fragmento.)

Miré en mi alrededor y ví a la España bella matrona que también moría... Miré a mi patria derribada en tierra como fero titán que herido cae al golpe rudo de la piedra aieve, lanzada por la honda de un villano; como sol que al morir tras de la cumbre con majestad suprema el campo dora, y en el trance feroz de su agonía, sola y abandonada como el triste Job de la Biblia, bendiciendo al cielo, acatando la ley de la implacable loca fortuna, que en distinto modo, lo grande humilla y lo pequeño eleva. Al fin un Cristo apareció triunfante, y aquella gente, llena de alegría, «Hosanna! Hosanna!» ardiente fué gritando. Era un Apolo en lo gentil y apuesto, era en lo feroz de sus armas Marte, y en el feroz mirar, el alma Jove, y en el hondo saber, Minerva angusta. Uno al verlo «¡Que ha muerto nuestra España!» Le dijo, el rostro en lágrimas bañado: «Llora hombre, mujeres, no está muerta, «Tened fe! ¡Vuestra España está dormida!» Dijo el atleta, y prosiguió diciendo: «¡Oh! La nación cuyas brillantes glorias en otro tiempo al mundo deslumbraron; la nación de Sagunto y de Numancia, tornará a ser la España que venciera en Bailén, en Pavía y en Oumba. Cuando sus hijos, miserables hoy, vuelvan a ser los hijos valerosos de los Cides, Polayos y Guzmanes; cuando repares, pueblo corrompido, que sólo para el misero hay tiranos, que el fuerte, aunque acumbra en la pelea, romanece pujante y valeroso; cuando, en santa oblitación, depositéis del amor las magníficas ofrendas en los altares de la paz augusta, el alma sana y la conciencia limpia, y apague el odio las terribles teas que ambiciones y enconos encendieron; cuando adores la ciencia y el trabajo, la ciencia, que es el faro fulgurante que a la razón enseña los caminos del bien y la verdad, luz que disipa

del fanatismo las intensas sombras, y el honroso trabajo, que es el verbo de la vida también... Necesitáis la abnegación y el templo de los mártires y el amor singular del elegido, y renovar la sangre corrompida que corre casi helada por las venas de vuestro ser raquítico y enclenque; necesitáis con fe y con esperanza alimentar vuestro doliente espíritu, la esperanza, que es fuente bienhechora donde apaga su sed el alma noble que serena se apresta al sacrificio, y la fe, que es el lazo misterioso que une a las almas en consorcio santo. Yo la despertaré si tal hacéis, y el pueblo de él entonces se burlaba, tornándose el «Hosanna!» en «Crucifige!» El valeroso atleta huyó espantado... La muchedumbre, conociendo el yerro, volvió otra vez a prorrumir en quejas y a llorar por la patria moribunda. ¿Dónde está el Salvador que ha de decirte? Noble España infeliz! «¡Surgel! «¡Surgel!» José Muñoz San Román.

PRESIDENTES DE DIPUTACIONES

Los presidentes de las diputaciones provinciales de España que han llegado a esta corte y que habrán de concurrir al banquete que en su honor ha de dar la Diputación de Madrid, el 23 del actual, en Aranjuez, son: don Carlos Aguirre, de Alava; D. José Alonso, de Alaba; D. Ezequiel Rodríguez, de Avila; don Víctor Cortés, de Badajoz; D. Joaquín Fuster, Fuster, de Baleares; barón de Viver, de Barcelona; D. Eloy Sánchez, de Cáceres; D. José Rubio Arzobispo, de Cádiz; D. Alvaro Plátono, de Ciudad Real; D. Alejandro Cadarso, de la Coruña; D. Francisco Montes Sierra, de Granada; D. Ricardo Martínez, de Guadalupe; D. Sebastián de Machimbarrena, de Guipúzcoa; D. Rafael Nido, de Jaén; D. José Sánchez Chicharro, de León; D. Víctor del Valle, de Logroño; D. José Benito Parjo, de Lugo; D. Lorenzo Orozco, de Navarra; D. Vicente Fernández, de Pontevedra; D. Félix Roda, de Santander; D. Esteban Ray, de Sevilla; D. Román Lorente, de Soria; D. Juan Ugarr, de Tarragona; D. Tomás Arredondo, de Teruel; D. Antonio Ramírez, de Toledo; D. José Páez, de Valencia; D. Juan García, de Valladolid; D. Enrique Arce, de Vizcaya; D. Evaristo Díez, de Zamora; y D. Enrique Naval, de Zaragoza.

LOS TORNEOS

Hay que aplaudir que se haya desistido de esos torneos en la plaza de la América, que figuraba en los primeros programas de los festejos.

Cuando leí eso del torneo, tuve duda acerca de si se quería indicar con tal palabra lo que propiamente significa, ó juegos de dadas, sortijas ó otros talos de los que ahora se estilan, porque no me cabía en la cabeza que se quisiera en improvisar torneos donde tan abandonados están como aquí el arte de la equitación, los deportes de agilidad y fuerza y la educación de los caballos.

Todavía entre los húngaros, los cosacos ó otros pueblos, como esos, de caballos y cabalgadores, cabría organizar torneos, tomándose para ello el tiempo suficiente; y hasta en Francia, Inglaterra y Alemania podrían hallarse hombres y caballos susceptibles de educarse para tal ejercicio; pero quien conozca cómo anda entre nosotros la afición a los caballos y a todo lo tocante a ellos, habrá de comprender lo difícil, por no decir imposible, que nos habría de ser celebrar un torneo que no resultase una pasada, que nos podría en rifleito a los ojos de los extranjeros que lo presenciaran, y entre los que los han visto seguramente de países donde abundan los hombres ágiles y vigorosos y donde se hacen verdaderos prodigios sobre el caballo.

Contadísimos son aquí quienes saben—y entre los que no están por cierto los autores del Diccionario de la Academia—lo que quiere decir la frase proverbial de ser maestro en ambas sillas; ni abundan tampoco los que sepan la diferencia que había entre honores de armas, caballo ligero y givete. Haré aquí una pausa para decir que escribo

Don Ramón.

LOS DISCRETOS

Ante todo, pido perdón a cuantos prosistas y poetas se hallan disfrutando muy a gusto, pacífica, si bien no legitimamente, los títulos de ilustres, eminentes, inspirados y eximios. Vengo a abogar por el vocablo «discretos», tan desnaturalizado en el lenguaje corriente y maliente de encomios y alabanzas.

Hoy detrás de cada discreto se esconde una nulidad, como detrás de cada virtuoso se oculta una falta. No encuentro razón ninguna que lo justifique; pero desgraciadamente lo que digo es verdadero, y en los tiempos que corren lo malo se califica de discreto, y agolamos los adjetivos y los epítetos más rimbombantes para juzgar obras medianas a todas luces.

No hay más que leer el Diccionario, para percatarse de la verdadera importancia del vocablo, y hasta recorrer con la mirada cualquier crítica al uso, para corroborar que se desconoce su verdadero significado, según la manera y forma con que a todas horas y en todas las ocasiones se aplica.

Hoy, el prosista rampón, el poeta insubstancial y hueco, el autor dramático pedestre, el crítico ignorante, y el actor amanerado son discretos, cuando no eminentes. ¿Qué razón hay para ello?

En el siglo de oro de nuestra literatura, cuando el teatro español era el primero del mundo, cuando Cervantes escribía novelas y Lope dramas, el vocablo «discretos» se aplicaba con entera justicia, conforme a su significación verdadera y exacta.

En el grande y donoso escrutinio que el cura y el barbero practicaban en la literaria de Don Quijote, en son de elogio, como discretos juzgaron obras de gran valer, y de discretos calificaron a historiadores, novelistas y poetas, que por entonces gozaban gran fama y justa fama.

En las comedias de Calderón y de Tirso, los galanes más agudos e ingeniosos, aquellos que con más donaire y picardía y en conceptos más sutiles enamoraban a sus damas, eran discretos; discretos se decía que eran las doncellas que con más exquisitez gracia se dejaban enamorar, y los mismos autores pagaban por buen del galán, de la dama ó del gracioso, al público discreto, el premio de los yerros y faltas, muchas veces por comedias, pero siempre con sobrada modestia supuestos.

En aquel tiempo, ilustres llamábanse los que en realidad tal título merecían, y discretos los que llegaban a ser dignos de tan honroso calificativo. Se hablaba en neto y limpio castellano y las palabras se aplicaban con entera propiedad, había piedad de escritores de verdadero mérito y no era necesario habilitar de ilustres a quienes en realidad distaban mucho de serlo.

Lope y Cervantes eran considerados como eminentes; Aguilari y Jimeno Enríque como discretos. No pudo hablarse con más exactitud, ni con mayor justicia. «Pero hoy?...» gárdense los que como yo pienso de juzgar como discretos a algún literato. Creyendo así, como lo comenarías; porque la crítica encubre lo malo con el manto de la discreción, y el público, obligado a tomar por notables obras de muy poco valer, juzga como más a las que de diario se leen discretas. Aquí no hay más que eminentes. Cualquier revisero se cree digno, porque en la fama de Meléndez y Pelayo, copiar un amigo criticar, en un momento, a los que en realidad



GRAN RETRETA MILITAR